

COMITÉ DE DESARME

CD/PV.135
7 de julio de 1981
ESPAÑOL

ACTA DEFINITIVA DE LA 135ª SESION

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el martes 7 de julio de 1981, a las 10.30 horas

Presidente: Sr. A. P. VENKATESWARAN (India)

PRESENTES EN LA SESION

<u>Alemania, República Federal de:</u>	Sr. N. KLINGLER Sr. H. MULLER
<u>Argelia:</u>	Sr. M. MATI
<u>Argentina:</u>	Sr. C. CARASALES Sr. J. M. OTEGUI Srta. N. NASCIBENE
<u>Australia:</u>	Sr. R. STEELE
<u>Bélgica:</u>	Sr. J. M. NOIRFALISSE
<u>Birmania:</u>	U SAW HLAING U NGWE WIN
<u>Brasil:</u>	Sr. C. A. de SOUZA E SILVA Sr. S. de QUEIROZ DUARTE
<u>Bulgaria:</u>	Sr. P. VUTOV Sr. I. SOTIROV Sr. R. DEYANOV Sr. P. POPTCHEV
<u>Canadá:</u>	Sr. G. SKINNER
<u>Cuba:</u>	Sr. P. NUÑES MOSQUERA
<u>Checoslovaquia:</u>	Sr. P. LUKES
<u>China:</u>	Sr. YU Peiwen Sr. YU Mengjia Sr. Sa Benwang
<u>Egipto:</u>	Sr. A. EL REEDY Sr. I. A. HASSAN Sr. M. N. FAHMY

PRESENTES EN LA SESION (continuación)

<u>Estados Unidos de América:</u>	Sr. C. C. FLOWERBEE Sr. F. P. DESIMONE Srta. K. CRITTENBERGER Sr. R. SCOTT Sr. J. MISKEL
<u>Etiopía:</u>	Sr. T. TERREFE Sr. F. YOHANNES
<u>Francia:</u>	Sr. F. de la GORCE Sr. J. de BEAUSSE
<u>Hungría:</u>	Sr. I. KÓMIVES Sr. F. GAJDA Sr. C. GYÔRFFY
<u>India:</u>	Sr. A. P. VENKATESWARAN Sr. S. SARAN
<u>Indonesia:</u>	Sr. M. SIDAK
<u>Irán:</u>	Sr. J. ZAHIRNIA
<u>Italia:</u>	Sr. V. CORDEIRO di MONTEZEMOLO Sr. A. CIARRAPICO Sr. B. CABRAS Sr. E. di GIOVANNI
<u>Japón:</u>	Sr. M. TAKAHASHI
<u>Kenya:</u>	
<u>Marruecos:</u>	Sr. M. CHRAIBI Sr. M. ARRASSEN
<u>México:</u>	Sr. A. GARCIA ROBLES Sr. Z. GONZALEZ y REYNERO

PRESENTES EN LA SESION (continuación)

<u>Mongolia:</u>	Sr. D. ERDEMBILEG
	Sr. S. O. BOLD
<u>Nigeria:</u>	Sr. O. ADENIJI
	Sr. W. O. AKINSANYA
	Sr. T. AGUIYI-IRONSI
<u>Países Bajos:</u>	Sr. H. WAGENMAKERS
<u>Pakistán:</u>	Sr. M. AKRAM
<u>Perú:</u>	Sr. A. THORNBERRY
<u>Polonia:</u>	Sr. B. SUJKA
	Sr. J. CIALOWICZ
<u>Reino Unido:</u>	Sr. D. M. SUMMERHAYES
	Sra. J. I. LINK
<u>República Democrática Alemana:</u>	Sr. G. HERDER
	Sr. H. THIELICKE
	Sra. H. HOPPE
<u>Rumania:</u>	Sr. M. MALITA
	Sr. T. MELESCANU
<u>Sri Lanka:</u>	Sr. H. M. G. S. PALIHAKKARA
<u>Suecia:</u>	Sra. I. THORSSON
	Sr. C. LIDGARD
	Sr. L. NORBERG
	Sr. G. EKHOLM
	Sr. J. LUNDIN
	Sr. H. BERGLUND
	Sr. S. ERIKSSON

PRESENTES EN LA SESION (continuación)

Unión de Repúblicas Socialistas
Soviéticas:

Sr. V. L. ISSRAELIAN
Sr. V. M. GANJA
Sr. V. F. PRIAJIN
Sr. M. M. IPPOLITOV
Sr. T. F. DMITRICHEV .

Venezuela:

Sr. RODRIGUEZ NAVARRO
Sr. O. A. AGUILAR

Yugoslavia:

Sr. M. VRHUNEC
Sr. B. BRANKOVIC

Zaire:

Sr. O. GNOK

Secretario del Comité de Desarme y
Representante Personal del
Secretario General:

Sr. R. JAIPAL

Secretario Adjunto del
Comité de Desarme:

Sr. V. BERASATEGUI

El PRESIDENTE [traducido del inglés]: Declaro abierta la 135ª sesión plenaria del Comité de Desarme.

El tema de la agenda previsto para hoy es el titulado "Nuevos tipos de armas de destrucción en masa y nuevos sistemas de tales armas; armas radiológicas", pero, desde luego, los miembros pueden, conforme al artículo 30 de nuestro reglamento, hacer declaraciones sobre otros asuntos de nuestra agenda.

Sr. VUTOV (Bulgaria) [traducido del inglés]: Sr. Presidente: Es un placer felicitar a usted, el representante de ese país amigo que es la India, por su asunción al alto cargo de Presidente del Comité en un momento tan importante del período de sesiones. La delegación de su país contribuye considerablemente a las actividades de este órgano, y esperamos mucho de su gestión en los esfuerzos por lograr algún resultado positivo en el actual período de sesiones del Comité.

Mas no quiero omitir nuestro agradecimiento a su predecesor, el Embajador Imre Kömives de Hungría, que desplegó una envidiable energía al iniciar los trabajos de la segunda parte del período de sesiones.

Por su intermedio, Sr. Presidente, quisiera dar la bienvenida a los nuevos jefes de las delegaciones de la Argentina, el Irán, Sri Lanka y Venezuela.

Como usted acaba de decir, Sr. Presidente, conforme al programa de trabajo, el Comité debe iniciar hoy el examen de la cuestión de los nuevos tipos de armas de destrucción en masa y de las armas radiológicas. Sin embargo, como ha dicho también, las delegaciones tienen derecho a tratar cualquier cuestión de la agenda, y puesto que retiré el nombre de mi delegación de la lista en nuestra última sesión, hoy me referiré a los temas 1 y 2 de nuestra agenda, que tienen la mayor prioridad y que son la prohibición de los ensayos de armas nucleares y la cesación de la carrera de armamentos nucleares y el desarme nuclear. Al expresar brevemente algunas consideraciones de mi delegación sobre la situación actual de nuestros debates, tanto oficiales como informales, tendré que tocar algunos aspectos más amplios de estas cuestiones vitales.

Es bien conocida la posición de la delegación búlgara en lo que se refiere a la urgente necesidad de lograr la prohibición completa y general de los ensayos de armas nucleares; huelga pues exponerla detalladamente ahora. Apoyamos la propuesta del Grupo de los 21 en favor de la creación de un grupo de trabajo ad hoc sobre este tema e insistimos en que deben participar activamente en este grupo de trabajo los cinco Estados poseedores de armas nucleares. Lamentamos que se hayan suspendido las negociaciones tripartitas pues creemos que sus resultados hubieran

(Sr. Vutov, Bulgaria)

servido de base para el futuro tratado; por tanto, exhortamos a que se reanuden a la mayor brevedad. Por nuestra parte estamos contribuyendo a las actividades limitadas del Comité de Desarme en esta esfera, y a este respecto puedo citar el Grupo de Expertos en fenómenos sísmicos, que elaboran una serie de medidas de cooperación para detectar e identificar tales fenómenos. Bulgaria cuenta con la representación de uno de sus mejores sismólogos en este Grupo. A la vez, no obstante, sin subestimar la útil labor de dicho Grupo, nuestra delegación comparte la opinión del distinguido representante de México, Embajador García Kobles, quien nos recordó recientemente que ya a fines del decenio de 1950 un grupo de renombrados expertos internacionales del Este y del Oeste habían llegado a la conclusión de que no había barreras técnicas para verificar una prohibición general y completa de los ensayos. Es más, no hace falta remitirse al salto cualitativo del progreso tecnológico en la esfera de la sismología para llegar a la conclusión de que tanto a fines del decenio de 1950 como hoy, a principios del decenio de 1980, el factor decisivo para llegar a la prohibición general y completa de los ensayos nucleares es la voluntad política de los Estados poseedores de armas nucleares.

Teniendo en cuenta la posición avanzada y constructiva de la Unión Soviética encargamos a los participantes occidentales en las suspendidas negociaciones tripartitas que adopten la actitud constructiva que tenían que haber adoptado desde hace tiempo y que el mundo espera de ellos.

Una buena manera de empezar podría consistir en entablar negociaciones verdaderamente multilaterales en el marco de un grupo de trabajo ad hoc del Comité de Desarme. En este sentido compartimos la ansiedad y los razonamientos que han expuesto las delegaciones de la Argentina, el Brasil, la India, México, Yugoslavia y otras del Grupo de los 21 en sus intervenciones durante el actual período de sesiones del Comité.

Lamentablemente se nos presenta la misma situación respecto al tema 2 de nuestra agenda, "la cesación de la carrera de armamentos nucleares y el desarme nuclear". Las delegaciones de los países socialistas presentaron hace dos años y medio una propuesta razonable y realista sobre la cesación de la producción de todos los tipos de armas nucleares y la reducción gradual de los arsenales de esas armas hasta su completa destrucción, es decir la conocida propuesta que figura en el documento CD/4 y con la cual los países socialistas lanzaron la idea de emprender cuanto antes negociaciones sobre las cuestiones complejas del desarme nuclear en el Comité de Desarme.

(Sr. Vutov, Bulgaria)

En los extensos debates que siguieron la presentación del documento en cuestión las delegaciones soviética y de otros países socialistas contestaron muchas preguntas y se declararon dispuestas a estudiar toda otra idea constructiva encaminada a la celebración de negociaciones multilaterales sobre el asunto. Al proponer la creación de un grupo de trabajo ad hoc nosotros, como señaló en días pasados el jefe de la delegación de la República Democrática Alemana, Embajador Herder, no estamos convirtiendo en un fetiche la cuestión de la creación de un grupo de trabajo, sino que tenemos la voluntad de examinar todos los planteamientos que se manifiesten, y nuestro reglamento nos da posibilidades evidentes a este respecto.

Sin embargo, el Comité de Desarme se encuentra ahora ante la negativa de los países occidentales de iniciar aunque sólo sea una negociación preliminar en esta esfera. Si bien respetamos sus legítimos intereses de seguridad y le damos gran importancia al principio de que en el proceso de desarme no se menoscabe la seguridad de ninguno de los participantes, rechazamos la tesis de que las armas nucleares y la perpetuación de la carrera de armamentos nucleares pueden servir para fortalecer la seguridad de un Estado o la seguridad internacional en general.

En el XII Congreso del Partido Comunista de Bulgaria, celebrado en abril de 1981, el Secretario General del Partido Comunista de Bulgaria y Presidente del Consejo de Estado de la República Popular de Bulgaria, Todor Zhivkov, destacó la importancia de las iniciativas de paz elaboradas y proclamadas en el 26º Congreso del PCUS y subrayó su realismo en pro del fortalecimiento de la marcha hacia la distensión, la restauración y el aumento de la confianza entre los Estados, la eliminación del peligro de la guerra nuclear. El logro de estos nobles objetivos requiere una negociación significativa y constructiva, sobre todo en la esfera del desarme nuclear. En el marco de la situación actual de las relaciones internacionales, el rechazar la negociación sobre el desarme nuclear es síntoma de un negativismo peligroso. El Comité de Desarme no debería permitir que unos cuantos Estados se opongan por todos los medios a las propuestas constructivas relativas al comienzo de negociaciones multilaterales sobre desarme nuclear.

A juicio de nuestra delegación, este Comité no debe eludir por más tiempo las cuestiones de gran prioridad relacionadas con las armas que amenazan la existencia misma de nuestra civilización. No debemos mantener esas cuestiones por más tiempo como temas rituales de nuestra agenda ni pronunciar discursos en lugar de entablar negociaciones significativas sobre la disminución del peligro nuclear.

(Sr. Vutov, Bulgaria)

Con el trasfondo de la avivada conciencia de la opinión pública mundial sobre la urgente necesidad de celebrar negociaciones sobre el desarme nuclear en las esferas de los proyectiles intercontinentales y los de mediano alcance, es sumamente desconcertante observar que el Comité de Desarme dedica más de un año al debate de la creación de un grupo de trabajo ad hoc sobre el tema de mayor prioridad de su agenda. ¿Cuándo podemos esperar que se nos haga alguna sugestión concreta desde el Occidente sobre la manera de tratar este tema? No estamos suplicando que se emprendan las negociaciones y, como declaró el Presidente Brezhnev en la reunión del Sóviet Supremo del 23 de junio: "El poderío de las fuerzas de la paz que se opone al agresor posible es hoy mayor que nunca. Pero sabemos algo más: las armas modernas son de una naturaleza tal que si se usaran pondrían en juego el futuro de toda la humanidad".

El distinguido representante de la Unión Soviética, Embajador Issraelyan, en su declaración de la precedente sesión plenaria, hizo hincapié en forma convincente en este punto, y expuso, a la vez, el peligroso carácter de los designios de quienes sueñan con "una guerra nuclear limitada".

Quisiera citar también al jefe del Partido Laborista Británico, Sr. Michael Foot, que recientemente declaró: "Exigimos enérgicamente unas negociaciones internacionales significativas, no preludios de negociación, ni negociaciones sobre la negociación, sino negociaciones serias, destinadas a eliminar el peligro de guerra y de aniquilamiento mutuo".

En las reuniones informales de la primera parte del período anual de sesiones y en las de las últimas tres semanas, muchas delegaciones expusieron ideas, propuestas y sugestiones sobre estos dos temas, la mayoría de las cuales ha reflejado en la síntesis de los debates del Comité sobre los temas 1 y 2, un documento muy útil que agradecemos a la Secretaría del Comité. Creemos que cualquier grupo de trabajo que se cree para el tema 2 debería centrarse en el establecimiento o identificación de varias cuestiones concretas que convendría tratar como sujeto de negociaciones multilaterales. Estamos convencidos de que entre ellas figurarían en un lugar prominente la propuesta de los países socialistas contenida en el documento CD/4.

Al terminar mi declaración he de señalar a la amable atención del Comité un pasaje del discurso del Presidente del Consejo de Estado de la República Popular de Bulgaria, Todor Zhivkov, en la Reunión-Diálogo Internacional "Pro distensión, paz y progreso social" celebrada en Sofía en mayo del año en curso:

(Sr. Vutov, Bulgaria)

"No nos encerremos en la fortaleza de la sospecha, salgamos y entablemos un diálogo impregnado del deseo mutuo de resolver los problemas en aras de la coexistencia pacífica; esto es lo que realmente importa hoy día, y la señal del pensamiento y la acción política del estadista realista. A quienes no lo han podido comprender se les ha escapado el elemento más importante de la situación contemporánea."

El PRESIDENTE [traducido del inglés]: Antes de dar la palabra al siguiente orador, me complace saludar a la Sra. Inga Thorsson, que hoy se reúne con nosotros, y cuya declaración, estoy seguro, escucharemos todos con sumo interés el próximo jueves.

Sr. MALITA (Rumania) [traducido del francés]: Sr. Presidente: al tomar la palabra por primera vez bajo su dirección no puedo callar, junto con los sentimientos de estima de larga data que profeso al colega, la convicción de que usted nos aporta un valioso hábito humanista nacido de las nobles filosofías de la India, su país, que han buscado otra vía, apartándose de la violencia y la fuerza, en que se da razón a las esperanzas en las cualidades morales e intelectuales del hombre. Tengo la certeza de que durante su Presidencia, el mes de julio será un mes propicio para nuestros trabajos.

En esta ocasión, rindo asimismo tributo a los esfuerzos del Embajador Kómives que puede felicitarse por haber logrado, como sus predecesores en este período de sesiones, resultados visibles y palpables.

Permítaseme asimismo dar la bienvenida al Embajador Rodríguez Navarro, nuestro colega de Venezuela, y brindarle nuestra total cooperación.

Mi intervención de hoy versará sobre las cuestiones nucleares que han sido objeto de nuestros debates como temas titulados "Prohibición de los ensayos de armas nucleares" y "La cesación de la carrera de armamentos nucleares y el desarme nuclear".

La delegación de Rumania ya tuvo ocasión de explayarse sobre su posición respecto de la prioridad absoluta que debe darse al desarme nuclear en la actividad del Comité. Como subrayó el Presidente de la República Socialista de Rumania, Nicolas Ceausescu: "Nada ni ninguna teoría sobre el equilibrio militar puede justificar el aumento de los armamentos. Comprendemos la necesidad de guardar el equilibrio, al realizar el desarme, de forma que no se menoscabe la seguridad de ninguna de las partes, pero ello debe alcanzarse, no por el incremento de los

(Sr. Malita, Rumania)

armamentos sino por su disminución, por la reducción sistemática y continua de los gastos militares y de las tropas, por la liquidación definitiva del arma nuclear bajo un control internacional adecuado". Esta posición de mi país fue expresada también últimamente en el Llamamiento Pro Paz lanzado por el Congreso Supremo de los Consejos de Trabajadores y en el Llamamiento de la Asamblea Suprema Nacional de Rumania a los Parlamentos de los países signatarios del Acta Final de la Conferencia de Helsinki.

Es difícil invocar nuevos argumentos a favor del comienzo de las negociaciones sobre el desarme nuclear. Las excelentes intervenciones de los colegas en el Comité demuestran claramente la oportunidad y sobre todo la urgencia de entablar esas conversaciones, y no quisiera repetirlo. Las apremiantes exhortaciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, los movimientos de hombres de ciencia y las actividades de las organizaciones no gubernamentales en pro de la cesación de la carrera de armamentos nucleares y -permítaseme citar- la abundancia inhabitual de artículos en la prensa internacional sobre este tema, son otras tantas pruebas de la inquietud y ansiedad profundas de los gobiernos y de todo el mundo ante el peligro de un conflicto termonuclear.

Por eso mi intervención toma como punto de partida la prioridad del tema inscrito en primer lugar en la agenda; sin embargo, al mismo tiempo no dejo de tener en cuenta las dificultades que plantea la forma de ser abordado. Tal como el Presidente señaló en las elocuentes intervenciones que hiciera como representante de la India y como Presidente del Comité durante el mes de julio todo aboga por el comienzo de esas negociaciones en el marco multilateral. En efecto, se trata de una evolución cualitativa totalmente nueva en la esfera de los armamentos nucleares. Antes, las negociaciones multilaterales habrían podido ser más bien una cuestión retórica, ya que los países no nucleares podían considerarlas como un asunto de quienes, al mismo tiempo que se beneficiaban de las ventajas de la disuasión, asumían el peligro de su destrucción. Pero hoy todos somos nucleares, no como poseedores de armas, sino como víctimas posibles de la destrucción nuclear. ¿Acaso puede hacerse desaparecer de la conciencia de los pueblos el hecho de que el blanco de las armas nucleares son ellos, y de que no hay sistema de garantías válido en caso de usarse tales armas? Ningún país está hoy día al abrigo de la destrucción nuclear, y al bloquear los debates sobre este tema se atenta contra el principio mismo de la seguridad igual de todos los Estados.

(Sr. Malita, Rumania)

Por consiguiente, de lo que se trata es de ver cómo entablar las negociaciones multilaterales de desarme nuclear, y no de saber si son convenientes, urgentes y prioritarias.

Los miembros del Comité opinan en gran mayoría que la creación de sendos grupos de trabajo sobre los temas primero, la prohibición de los ensayos de armas nucleares, y segundo, la cesación de la carrera de armamentos nucleares y el desarme nuclear, constituyen el mejor criterio práctico. El Grupo de los 21 y los países socialistas han presentado propuestas concretas en ese sentido. No se ha podido lograr un consenso, y durante nuestros debates se han formulado varios argumentos contra la creación de esos grupos de trabajo.

Según uno de esos argumentos, de carácter más general, dada la deterioración de las relaciones internacionales, las negociaciones sobre desarme nuclear son inoportunas e inoperantes. Para responder a ese argumento me permitiré citar un pasaje del discurso pronunciado por Sir John Simon, Secretario de Estado de Relaciones Exteriores del Reino Unido, en la Conferencia de Desarme de la Sociedad de Naciones, 1932:

"Se dice que resulta paradójico que, mientras en Ginebra se discute de desarme en el Lejano Oriente se ven entrar en juego todos los armamentos, llueven las bombas y se realizan grandes movimientos de tropas. No estoy de acuerdo con quienes alegan que nuestra Conferencia es inoportuna ante esta situación paradójica. Yo diría, más bien, que esos dolorosos acontecimientos hacen más evidente, categórica y apremiante la necesidad de comenzar y de llevar a cabo nuestra tarea."

Compartimos esta opinión y pensamos que, sobre todo en la era nuclear, las dificultades que se manifiestan en el plano internacional no deben inhibir las negociaciones, sino estimularlas.

La documentada intervención del jefe de la delegación de la URSS, Excmo. Embajador Issraelyan, en la sesión plenaria del 2 de julio de este año, nos ha dado una imagen de las consecuencias insostenibles de la falta de resultados en lo que se refiere a la cesación de la carrera de armamentos nucleares.

Con frecuencia se invoca otro argumento, relacionado con el vínculo entre el desarme nuclear y la seguridad de los Estados poseedores de armas nucleares y la seguridad de sus aliados. No podemos negar la existencia de ese vínculo, pero mal podemos comprender por qué deba éste impedir que iniciemos las negociaciones.

(Sr. Malita, Rumania)

reñamos que el argumento justifica un debate sobre las ideas de seguridad de todos los Estados y por ende la creación de una estructura del Comité en la que se puedan abordar de una manera franca y honesta, con el respeto necesario por la posición y los intereses de cada uno, los respectivos problemas. El equilibrio necesario para la seguridad de todos puede y debe lograrse a niveles cada día más bajos de los armamentos en general, y muy especialmente de los armamentos nucleares. Una seguridad mayor y menos onerosa, conviene a todos.

Asimismo se ha invocado la complejidad de los problemas nucleares como obstáculo para la creación de los grupos de trabajo. Sin embargo; cabe reconocer que hay cuestiones mucho más complejas a las que la inteligencia humana ha podido dar solución. La invención de microprocesadores que utilizan el lenguaje humano, la colocación de una inteligencia artificial sobre cristales de silicio, la penetración de los misterios de la célula viva, e incluso la administración de los asuntos económicos y sociales de una gran ciudad como Ginebra, por ejemplo, son problemas de una complejidad mayor que la de los sistemas de armas nucleares. Asimismo, la afirmación de que la complejidad del desarme nuclear -que, en suma, puede ser tratado sin los cálculos de probabilidades que se aprenden en el liceo- es un obstáculo a nuestras actividades, es una idea paralizadora que entorpece todos nuestros debates.

Por eso no podemos aceptar que se invoque la complejidad del tema como argumento contra el comienzo de las negociaciones. No es la magnitud ni la importancia de las consecuencias lo que le confiere mayor complejidad.

La falta de propuestas concretas de desarme nuclear se ha esgrimido también contra la creación de un grupo de trabajo. La simple lista de los documentos del Comité sobre el desarme nuclear -CD/4, CD/72, CD/109, CD/134, CD/141, CD/180, CD/181- nos demuestra la inconsistencia de ese argumento. Cabe agregar las innumerables propuestas de desarme nuclear presentadas en las Naciones Unidas, de las que deseo citar la de la India, sobre la prohibición de la utilización de armas nucleares y la del Canadá, sobre la prohibición de la producción de materiales fisionables con fines bélicos presentadas asimismo en el marco de nuestro Comité.

Por estas razones la delegación rumana apoya la propuesta de la India, el Pakistán y México sobre la necesidad de adoptar, en sesión plenaria, una decisión formal del Comité con respecto a las iniciativas tendientes a la creación de grupos de trabajo sobre la cuestión de la cesación de los ensayos nucleares y del desarme nuclear.

(Sr. Malita, Rumania)

Si pese a lo que aconseja la lógica, y contrariamente a las responsabilidades que le incumben, el Comité no pudiese adoptar la decisión necesaria para establecer esos grupos, la delegación de Rumania no podría considerar agotada la cuestión. Pensamos que ninguna delegación, ni el Comité en su conjunto, puede asumir la responsabilidad de proceder a una simple comprobación del fracaso.

Como lo ha señalado el distinguido representante del Brasil, Embajador de Souza e Silva, nuestra delegación no ha callado el hecho de que, para nosotros, la creación de un grupo de trabajo no es un fin en sí. Si el comienzo de negociaciones sobre desarme nuclear es urgente, necesario y prioritario, la creación de grupos de trabajo puede por ahora concretarse a causa de connotaciones que no alcanzamos a percibir, con todo estamos convencidos de que el reglamento del Comité nos brinda la posibilidad de encontrar otros medios prácticos para cumplir nuestro mandato. En este sentido, la delegación de Rumania propone la creación de un subcomité ad hoc del Comité encargado de las cuestiones nucleares. La posibilidad de crear una estructura de esa índole está prevista en el artículo 23, capítulo VII del reglamento, que se refiere a la organización de los trabajos.

Queremos subrayar que no es concebible ante la perspectiva del segundo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al Desarme, que la prioridad de principio asignada por el Comité al desarme nuclear al incluir estos temas en su agenda, no se refleje de una manera práctica con la creación de estructuras que puedan tratar eficazmente esas cuestiones.

Sr. SARAN (India) ocupa la Presidencia.

El PRESIDENTE [traducido del inglés]: Desafortunadamente el Embajador Venkateswaran ha tenido que ausentarse para atender un asunto apremiante, pero en breve volverá a la sesión. En su nombre agradezco al representante de Rumania, Embajador Malita, su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia, especialmente las observaciones tan generosas que ha hecho acerca de mi país.

Sr. VRHUNEC (Yugoslavia) [traducido del inglés]: Sr. Presidente, es para mí un honor y un placer especial el felicitarle al asumir la Presidencia del Comité durante el mes de julio. Usted representa a un país con el que estamos vinculados por relaciones tradicionalmente buenas, amistosas y sinceras, basadas en los intereses comunes del Movimiento de los Países No Alineados. Indudablemente, su experiencia y su reconocida competencia diplomática darán un nuevo impulso, urgentemente necesario al trabajo de nuestro Comité a fin de que podamos realizar progresos importantes en el proceso de las negociaciones en la esfera del desarme.

(Sr. Vrhunec, Yugoslavia)

Quisiera asimismo felicitar a su predecesor, el Embajador Kómives, por la manera excepcional en que desempeñó las tareas de la Presidencia durante el mes de junio.

Aprovecho esta oportunidad para saludar a nuestros nuevos colegas, el Embajador Rodríguez Navarro, de Venezuela, el Embajador Carasales, de la Argentina, el Embajador Jalali, del Irán y el Embajador Jayakoddy, de Sri Lanka, y desearles éxito en su labor.

Al hacer uso de la palabra en el debate de hoy, quiero señalar que no lo hago porque tenga algo nuevo e importante que decir. En varias ocasiones, la delegación de Yugoslavia, como todas las delegaciones miembros del Comité, ha aprovechado la oportunidad para expresar sus posiciones básicas y presentar las correspondientes propuestas sobre el modo de iniciar el proceso de desarme. Consideramos que el problema no radica en la falta de propuestas o sugerencias para el trabajo fructífero del Comité, sino más bien en el hecho de que el propio Comité se encuentra en una situación poco satisfactoria en la que, al faltar la voluntad política de varios de sus miembros para entablar negociaciones de fondo sobre los problemas que figuran en la agenda de Comité, éste no puede desempeñar sus funciones principales ni cumplir las obligaciones que se le han encomendado como único órgano multilateral de negociaciones en esta esfera.

Esta vez tomo la palabra para destacar en primer lugar que la delegación de Yugoslavia se asocia a todos los que han expresado su desaprobación por el hecho de que el Comité, pese a que lleva ya reuniéndose tres años, no ha logrado que se inicien las negociaciones sustantivas sobre dos de las cuestiones más importantes y urgentes: la prohibición de los ensayos de armas nucleares y la cesación de la carrera de armamento nuclear y el desarme nuclear. Al manifestar nuestra desaprobación y preocupación por la situación actual, quisiera reiterar que los argumentos presentados al Comité por dos delegaciones miembros contra el establecimiento de los dos grupos de trabajo correspondientes no nos han convencido los motivos en que se basa su oposición. Por el contrario, consideramos que esos argumentos no están justificados ni fundados y no son convincentes, por lo que no los podemos aceptar.

En el transcurso de la labor del Comité, el Grupo de los 21 ha formulado muchas preguntas con respecto al desarme nuclear. Sin embargo, esas preguntas siguen sin recibir contestación. Ese es el motivo por el que nos asociamos a la petición

(Sr. Vrhunec, Yugoslavia)

hecha por la India y que usted, Sr. Presidente, presentó en sus observaciones; que se intente dar lo antes posible una respuesta a estas preguntas a fin de poder establecer juntos una plataforma para salir de la situación insatisfactoria existente. Ello tanto más, cuanto que los países socialistas de Europa oriental han adoptado la misma posición. La situación actual es aún más alarmante ya que en los últimos años se han adoptado en diversos foros, dentro y fuera de las Naciones Unidas, varias declaraciones y decisiones solemnes en las que todos los países, sin excepción, se han esforzado y empeñado en iniciar negociaciones sobre el desarme nuclear. Es particularmente significativo el hecho de que las decisiones del décimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General fueran aprobadas por todos nosotros, incluidos los Gobiernos de esos dos países miembros del Comité que se oponen a la creación de los grupos de trabajo. Por eso, tenemos pleno derecho formal y moral a pedir que el Comité de Desarme trate la cuestión del desarme nuclear y organice las correspondientes negociaciones. Pese a ello, el Comité está todavía estancado y no tiene una perspectiva clara sobre la apertura de negociaciones permanentes acerca del desarme nuclear. Cabe, pues, preguntarse si la negativa a iniciar negociaciones sobre desarme nuclear en el Comité significa que los Gobiernos de las dos delegaciones renuncian voluntariamente a las obligaciones que asumieron en el Documento Final de dicho período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. ¿Significa ello, en consecuencia, que esos Gobiernos no quieren el desarme nuclear? Si así fuera, ello sería sumamente alarmante. No obstante, nos inclinamos a creer que se trata sólo de un episodio transitorio, puesto que el lograr lo antes posible resultados positivos concretos en la labor del Comité constituye una de las condiciones más importantes para salvaguardar la paz, fortalecer la seguridad internacional y realizar una cooperación internacional justa, basada en la Carta de las Naciones Unidas. Sin embargo, ello no puede lograrse sin iniciar el proceso de desarme nuclear. Por eso, abrigamos la esperanza de que se llegará a un consenso para el establecimiento de grupos de trabajo que inicien las negociaciones sobre una cuestión de tanta importancia para el destino del mundo. En este momento quiero subrayar, como lo hemos hecho en varias ocasiones que, en caso contrario, mi delegación no está dispuesta a asumir ninguna responsabilidad por la falta de una solución del problema del desarme nuclear ni por las consecuencias que ello entrañaría para las relaciones internacionales en general.

(Sr. Vrhunec, Yugoslavia)

A menudo se oye, dentro y fuera de este Comité, que la situación internacional general no es favorable para la iniciación de negociaciones de desarme. Quiero señalar una vez más que tal actitud es inaceptable, como se dice muy claramente en el Documento Final de la Reunión Ministerial de los Países No Alineados, celebrada en Nueva Delhi. Los países No Alineados consideran que la situación es exactamente la contraria. Los progresos en la esfera del desarme y la adopción de verdaderas medidas de desarme tendrían una influencia positiva considerable en la mejor de las relaciones internacionales y crearían condiciones para salir de la crisis actual, tanto política como económica. A este respecto, tiene especial importancia el liberar los recursos que actualmente se gastan en armamentos y el reasignarlos para satisfacer las necesidades del desarrollo, y en particular para acelerar éste en los países en desarrollo a fin de detener las tendencias económicas mundiales adversas, la pobreza, el hambre y otras calamidades, y de suscitar un desarrollo más estable y armonioso. Constantemente se dice que la economía mundial está en crisis y que no puede detenerse la inflación. Sin embargo, es evidente que, mientras continuemos gastando sumas tan enormes para fines tan improductivos como son los armamentos, es imposible prever la posibilidad de dominar la inflación y dar un mayor impulso para sacar a la economía mundial del estancamiento, que a veces lleva aparejada la inflación. El proceso de desarme abriría la posibilidad de que, en vez de utilizarse para la destrucción esos gigantescos recursos materiales e intelectuales se dedicaran para dar un nuevo empuje a la economía mundial y para crear condiciones favorables para que todos los países, sin excepción entraran en un nuevo período de prosperidad.

Por eso no hay hoy día tarea más urgente que la de iniciar un verdadero proceso de desarme, y sobre todo de desarme nuclear.

A este respecto, consideramos muy positivos los esfuerzos de los países miembros del Comité, que se esfuerzan por lograr la solución de cuestiones particulares que figuran en la agenda del Comité. Creemos que la labor de los grupos de trabajo sigue la dirección correcta y que no deben escatimarse esfuerzos para que esa tendencia pueda continuar.

Sin embargo, existen razones para reflexionar sobre el modo de mejorar el trabajo del Comité y de sus órganos. A juicio de la delegación de Yugoslavia, ello puede lograrse de dos formas. En primer lugar, que las negociaciones se concentren en las cuestiones más importantes, que deben abordarse de la forma más concreta posible a fin de que podamos formular cuanto antes textos comunes de las respectivas convenciones. El marco de los mandatos debe adaptarse a esta tarea a fin de que las negociaciones no se atasquen innecesariamente.

(Sr. Vrhunec, Yugoslavia)

En segundo lugar, el tiempo que duren las negociaciones debe utilizarse mejor y con más flexibilidad. Debemos procurar limitar al mínimo los debates de procedimiento y reducir las largas deliberaciones y declaraciones de carácter general. También debemos examinar la posibilidad de ampliar la duración del período de sesiones, especialmente de los grupos de trabajo, cuando ello sea indispensable para las negociaciones. Si todos tuvieran realmente la voluntad política de celebrar negociaciones sustantivas para lograr lo antes posible acuerdos sobre las cuestiones particulares objeto de las negociaciones, no deberíamos interrumpir las deliberaciones de los grupos de trabajo ni limitar sus tareas a algunos meses al año. El mismo criterio debe ser también decisivo para determinar la duración de los períodos de sesiones del Comité. Sin embargo, si falta la voluntad de celebrar verdaderas negociaciones, la mera prolongación de éstas no puede contribuir a un trabajo más eficaz ni al éxito del Comité.

La delegación de Yugoslavia cree que la aplicación de estos dos métodos mejoraría la labor del Comité y de los grupos de trabajo, tanto cualitativa como cuantitativamente. Estamos dispuestos a examinar y a adoptar todas las propuestas destinadas a fomentar y acelerar el proceso de negociaciones cuando todos demuestren claramente la voluntad política de celebrar realmente negociaciones sobre el fondo de los problemas. De lo contrario, es preferible no ocultar con reuniones inútiles el hecho de que el Comité no cumple las funciones y las tareas que le ha encomendado la comunidad mundial.

El PRESIDENTE [traducido del inglés]: En nombre del Embajador Venkateswaran agradezco al Excmo. Embajador Vrhunec su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia.

He de plantear lo siguiente al Comité con respecto a las consultas oficiosas previstas para esta tarde a las 15.30 horas en la Sala 1: puesto que nos queda algún tiempo en estos momentos, se ha sugerido que celebremos nuestras consultas al final de la presente sesión plenaria, en esta misma sala. Si no hay objeción levantaré la sesión y pasaremos a esas consultas dentro de unos minutos.

¿Están de acuerdo los miembros del Comité?

Así queda acordado.

El PRESIDENTE [traducido del inglés]: Antes de levantar esta sesión plenaria tengo que hacer un breve anuncio en nombre del Presidente del Grupo de Trabajo ad hoc sobre las armas radiológicas, o sea que dicho Presidente celebrará

(El Presidente)

consultas oficiosas el 9 de julio a las 9 horas, en la sala de conferencias de la Dependencia de Desarme, sobre cuestiones relativas a la definición y el alcance de la prohibición, consultas que tendrán un carácter abierto. El Presidente solicita de las delegaciones de los Estados Unidos de América, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Suecia, Yugoslavia, la India, Venezuela y Australia, que han presentado propuestas sobre estas cuestiones, que tengan a bien participar en las consultas.

La próxima sesión plenaria del Comité de Desarme se celebrará el jueves 9 de julio a las 10.30 horas.

Se levanta la sesión a las 11.40 horas.